



Emilce Cuda

Trayectoria y función

Emilce Cuda fue nombrada jefa de oficina de la **Pontificia Comisión para América Latina** en julio de 2021 y, el 18 de febrero de 2022, ascendió a secretaria, cargo que compartió con el mexicano Rodrigo Guerra López. El Vaticano la incorporó además a la Pontificia Academia de Ciencias Sociales en abril de 2022.

Su cometido no consiste en gobernar directamente las diócesis latinoamericanas, sino en **estudiar la situación de las Iglesias de América Latina, asesorar a los organismos de la Curia, facilitar recursos y favorecer la relación entre las instituciones eclesiales latinoamericanas y la Santa Sede.**

Por tanto, su trabajo debe evaluarse sobre todo por su capacidad de coordinación, interlocución, elaboración de propuestas y creación de redes, no por decisiones pastorales ejecutivas.

Aspectos valorados positivamente

1. Mayor presencia de la perspectiva latinoamericana

Una de las principales aportaciones atribuidas a Cuda es haber intentado que la Comisión no mirase América Latina de forma aislada, sino en relación con las comunidades latinoamericanas de Estados Unidos, Canadá y otros lugares.

Ella misma ha definido su misión como la construcción de puentes entre el Norte y el Sur, y ha defendido que los problemas sociales, económicos, migratorios y religiosos de América deben abordarse de forma conectada. Esta orientación fue descrita por *National Catholic Reporter* como un intento de “mover las fronteras” tradicionales de la Comisión, que no deberían detenerse en México.

2. Capacidad de diálogo y conexión institucional

El rasgo más repetido por quienes han informado sobre su actividad es su capacidad para actuar como **intermediaria** entre universidades, obispos, organizaciones sociales, trabajadores, empresarios y organismos eclesiales.

La iniciativa *Building Bridges* —“Construyendo puentes”— ha organizado encuentros entre estudiantes y universidades de distintas partes de América, con participación del papa Francisco en algunos diálogos. El proyecto pretendía poner en contacto a jóvenes de América del Norte, Centroamérica y Sudamérica y favorecer cursos y actividades universitarias comunes.

En una evaluación cualitativa, este es probablemente su resultado más visible: haber ampliado el trabajo de la Comisión desde la comunicación interna de la Curia hacia redes educativas, sociales y pastorales.

3. Traducción práctica del magisterio social de Francisco

Cuda ha procurado presentar la doctrina social de la Iglesia —especialmente *Laudato si'* y *Fratelli tutti*— como un programa de diálogo social, justicia, cuidado ambiental, integración y fraternidad.

En 2025 intervino en la presentación de un documento sobre justicia climática y protección de la casa común, elaborado en coordinación con el CELAM y otras organizaciones episcopales continentales. La propia Santa Sede identificó a la Comisión como coordinadora de esa iniciativa.

Este hecho sugiere que su trabajo ha sido considerado útil para articular la voz latinoamericana en asuntos de alcance mundial, particularmente ecología, migraciones, desigualdad y derechos humanos.

4. Incorporación de una mujer laica en una posición relevante

Su nombramiento tuvo también un significado institucional. Cuda es una teóloga laica, madre y especialista en teología moral y pensamiento social. Su promoción a secretaria fue interpretada como parte de la apertura de responsabilidades de la Curia romana a mujeres no ordenadas.

Distintos observadores la han presentado como una figura capaz de introducir en la Curia la experiencia de las universidades, los movimientos sociales y las comunidades laicas. Un análisis de *Crux* recogía la consideración de Cuda como una “constructora de puentes” y una organizadora preocupada por crear espíritu.

Límites y reservas

La valoración positiva no debe confundirse con una demostración cuantitativa de eficacia. No se conocen públicamente, al menos de forma sistemática, indicadores como: número de proyectos concluidos; recursos económicos movilizados; diócesis beneficiadas; cambios pastorales verificables; impacto a largo plazo de los encuentros universitarios; evaluación independiente de los programas de la Comisión.

Hay un dato significativo: León XIV mantuvo inicialmente la continuidad institucional de la Comisión y, en 2025, respaldó iniciativas relacionadas con el trabajo de Cuda. La Santa Sede confirmó a los responsables de la Comisión en el proceso de renovación de sus autoridades, lo que apunta a una valoración positiva de continuidad, aunque no equivale por sí solo a una evaluación exhaustiva de resultados.

Conclusión

Hasta ahora, Emilce Cuda parece haber sido valorada principalmente como **una buena articuladora, comunicadora y promotora de redes**, más que como una gestora de grandes reformas estructurales. Su mayor logro ha sido ampliar el papel de la Comisión mediante el diálogo entre las tres Américas, las universidades, las comunidades migrantes y las instituciones eclesiales.

La valoración es, por tanto, **favorable en influencia, interlocución y capacidad de tender puentes**, pero todavía **prudente en cuanto a resultados pastorales verificables y duraderos**. Para una evaluación definitiva sería necesario conocer informes oficiales de la Comisión, proyectos ejecutados, presupuestos, resultados concretos y testimonios de las Iglesias latinoamericanas que recibieron su acompañamiento.